

Fusilamiento del reo Ortiz

Con toda resignacion
Al banquillo se acercó;
Despues que en él se sentó
A todos pidió perdon.

Los tres dias que en capilla,
El reo Ortiz ha vivido,
Dice, que ha permanecido
En una calma sencilla;
Su alma solo se humilla
A la santa relijion;
Quien lo exhorta a la oracion,
Dándole toda esperanza,
I él acata su enseñanza
Con toda resignacion.

Ortiz hoi dia temprano,
Se levanta i oye misa,
I en recibir se precisa
El auxilio soberano;
Despues el pobre cristiano
Al cadalso se marchó;
Cuando al patio penetró,
Dió una mirada a la jente,
I de un modo indiferente
Al banquillo se acercó.

Antes que al banco llegara,
De rodillas cayó al suelo;
Sus ojos fijó en el cielo
I a la muerte se prepara;

Antes que en él se sentara,
Al público saludó;
Respetuoso se inclinó
Inspirando compasion,
I a todos pidió perdon
Despues que en él se sentó.

Despues que ya estaba atado
Los soldados prepararon,
I sobre Ortiz despararon,
El cual se inclinó a un lado;
La muerte del desgraciado
Inspiraba compasion;
La jente con emocion
Lo comentaba, es decir,
I el reo ántes de morir
A todos pidió perdon.

Por fin con mucha impresion
Se retiraba la jente,
I el alma del delincuente
Va a la celestial mansion;
Con tan triste ejecucion
Desvengó Ortiz el garrotazo
Que con tan pesado brazo
En su mismo taller dió,
Con el cual asesinó
Al señor don Santos Lazo.

19,065.—IMP. CERV.

Ver lira completa